



EVANGELIO DEL DIA

¿ Señor, a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna. Jn 6, 68

sábado 24 mayo 2014

Sábado de la quinta semana de Pascua

Libro de los Hechos de los Apóstoles 16,1-10.

Pablo llegó luego a Derbe y más tarde a Listra, donde había un discípulo llamado Timoteo, hijo de una judía convertida a la fe y de padre pagano.

Timoteo gozaba de buena fama entre los hermanos de Listra y de Iconio.

Pablo quería llevarlo consigo, y por eso lo hizo circuncidar en consideración a los judíos que había allí, ya que todo el mundo sabía que su padre era pagano.

Por las ciudades donde pasaban, transmitían las decisiones tomadas en Jerusalén por los Apóstoles y los presbíteros, recomendando que las observaran.

Así, las Iglesias se consolidaban en la fe, y su número crecía día tras día.

Como el Espíritu Santo les había impedido anunciar la Palabra en la provincia de Asia, atravesaron Frigia y la región de Galacia.

Cuando llegaron a los límites de Misia, trataron de entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.

Pasaron entonces por Misia y descendieron a Tróade.

Durante la noche, Pablo tuvo una visión. Vio a un macedonio de pie, que le rogaba: "Ven hasta Macedonia y ayúdanos".

Apenas tuvo esa visión, tratamos de partir para Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba para que la evangelizáramos.

Salmo 100(99),1-2.3.5.

¡Aclame al Señor la tierra entera,
sirvan al Señor con alegría,
lleguen a él, con cánticos de gozo!

Sepan que el Señor es Dios,
él nos hizo y nosotros somos suyos,
su pueblo y el rebaño de su pradera.

«Sí, el Señor es bueno,
su amor dura por siempre,
y su fidelidad por todas las edades».

Evangelio según San Juan 15,18-21.

Si el mundo los odia, sepan que antes me ha odiado a mí.

Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya. Pero como no son del mundo, sino que yo los elegí y los saqué de él, el mundo los odia.

Acuérdense de lo que les dije: el servidor no es más grande que su señor. Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes; si fueron fieles a mi palabra, también serán fieles a la de ustedes.

Pero los tratarán así a causa de mi Nombre, porque no conocen al que me envió.

Leer el comentario del Evangelio por

San Policarpo (69-155), obispo, mártir

Carta a los Filipenses (trad. breviario, domingo, lunes, miércoles XXVI ordinario)

“Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes”

Sobremanera me he alegrado con vosotros, en nuestro Señor Jesucristo, al enterarme de que recibisteis a quienes son imágenes vivientes de la verdadera caridad [Policarpo y los presbíteros que están con él]... y de que asististeis, como era conveniente, a quienes estaban cargados de cadenas dignas de los santos, verdaderas diademas de quienes han sido escogidos por nuestro Dios y Señor. Me he alegrado también al ver cómo la raíz vigorosa de vuestra fe, celebrada desde tiempos antiguos, persevera hasta el día de hoy y produce abundantes frutos en nuestro Señor Jesucristo, quien, por nuestros pecados, quiso salir al encuentro de la muerte, y “Dios lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte” (Cf Ac 2,24). “No lo veis, y creéis en él con un gozo inefable y transfigurado” (Cf 1P 1,8)... “Aquel que lo resucitó de entre los muertos nos resucitará también a nosotros” (Cf 2 Co 4,14), si cumplimos su voluntad y caminamos según sus mandatos, amando lo que él amó... Seamos imitadores de su paciencia, y si sufrimos por su nombre, démosle gloria. Es este el modelo que él mismo nos presentó, y esto es lo que hemos creído.

Os exhorto a todos a obedecer la palabra de justicia y a perseverar en la paciencia que habéis podido contemplar con vuestros propios ojos, no solamente en los bienaventurados Ignacio, Zósimo y Rufo, sino también en otros que eran de los vuestros, y en el mismo Pablo y en los demás apóstoles, persuadidos de que todos estos no han corrido en vano, sino en la fe y la justicia, y que están en el lugar que les es debido cerca del Señor que es con quien han sufrido. No amaron “El mundo presente” (2Tm 4,10), sino a Cristo que murió por nosotros, y a quien Dios ha resucitado por nosotros.

servicio brindado por el Evangelio del Día, www.evangeliodeldia.org”